

Jens Galschiøt - Banevaenget 22 - DK-5270 Odense N – Dinamarca
Tel. +45 6618 4058 – Fax +45 6618 4158 - E-mail aidoh@aidoh.dk - Internet: www.aidoh.dk

Su Excelencia
Sr. Jorge Quiroga Ramírez
Presidente de la República de Bolivia
Palacio de Gobierno
La Paz – Bolivia

Odense, 12. junio 2002

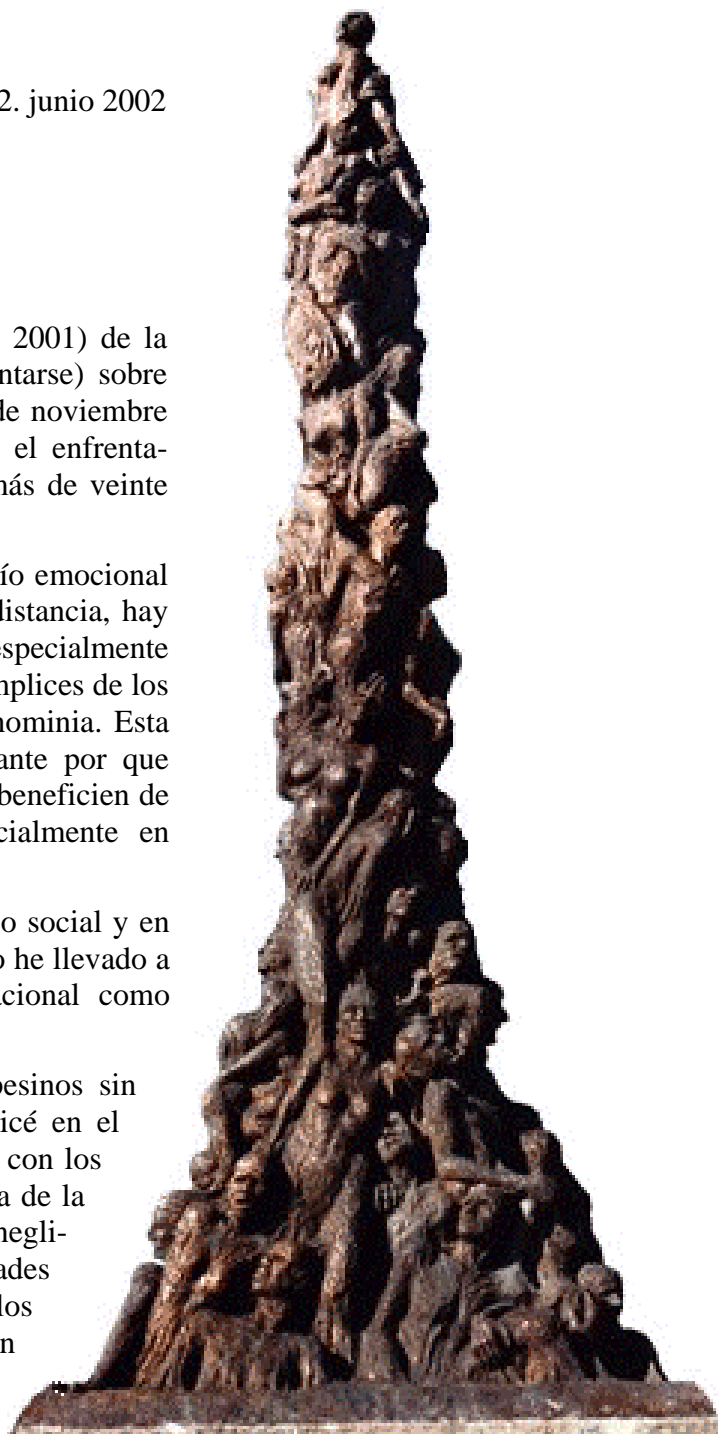
Excelentísimo Señor Presidente,

Vengo de leer en la revista *Hungry* (diciembre 2001) de la ONG *FIAN* (Por el Derecho Humano a Alimentarse) sobre una atroz masacre a campesinos sin tierra el 9 de noviembre del año pasado en la Provincia del Chaco. En el enfrentamiento ocho personas resultaron asesinadas y más de veinte heridas.

La matanza sanguinaria nos llena de un escalofrío emocional y de indignación. Sin embargo, visto con más distancia, hay una circunstancia particular que nos parece especialmente preocupante: La policía y el ejército han sido cómplices de los paramilitares, los culpables inmediatos de la ignominia. Esta complicidad de entidades públicas es preocupante por que aumenta la probabilidad de que los culpables se beneficien de la impunidad, como sucede habitual y especialmente en muchos países de América Latina.

Soy un escultor dinamarqués con un compromiso social y en defensa de los derechos humanos. En este ámbito he llevado a cabo muchísimos proyectos, tanto a nivel nacional como internacional.

Mi interés especial para la causa de los campesinos sin tierra trae su origen en una iniciativa que realicé en el Brasil en la primavera de 2000. En cooperación con los MST (Movimento sem Terra) erigí una Columna de la Infamia como una denuncia abierta contra la negligencia (y por ende connivencia) de las autoridades del país en poner fin a la impunidad de los malhechores de las masacres a los campesinos sin tierra.



La Columna de la Infamia fue erigida por dos días en la capital, en la Plaza de los Tres Poderes, delante del Congreso Nacional. Conseguimos este éxito espectacular haciendo cara a la obstrucción exasperada de representantes de la oligarquía reaccionaria que no escatimaron medios para impedir que la indignación por la injusticia y la acusación contra los responsables hallasen una expresión artística en esta plaza capitalina tan cargada de simbolismo. Proclamaron con aplomo, que ¡“esta escultura no será nunca expuesta en nuestra capital!”

El primer de mayo la Columna fue instalada en su sitio definitivo en Belem, la capital del estado norteno de Pará, donde paramilitares en cooperación con fuerzas policíacas cometieron una feroz masacre a indefensos campesinos.

Una amplia descripción de este evento y de ocho mas eventos míos se halla en el video adjunto. Desafortunadamente no tenemos todavía el video en español, en cambio muchas informaciones en esta lengua se hallan en la siguiente dirección Internet:

http://www.aidoh.dk/art_and_events/pos/brazil/ukposbrazil-index.htm

Véase también las fotos adjuntas.

La Columna de la Infamia tuvo una amplia repercusión mediática tanto a nivel brasileño como internacional. Funcionaba y sigue funcionando como estímulo para todas las fuerzas, tanto en el ámbito político como popular, con el afán de poner fin a la plaga de la impunidad.

Espero que el relato de los eventos en su país vecino servirá de inspiración tanto para Ud., Sr. Presidente, como para otras fuerzas de buena voluntad en su compromiso a favor de la justicia, para poner fin a la práctica grotesca según la cual los indefensos campesinos son acosados y detenidos, mientras que sus verdugos salen impunes.

Un desempeño serio y determinado para enjuiciar a los malhechores, esto es lo que una alerta comunidad internacional está esperando de las autoridades bolivianas. Le deseo a Uds. mucha suerte en este empeño.

Enviaré una copia de esta carta al Ministro de Justicia y Derechos Humanos, a la prensa y a varias organizaciones en defensa de los derechos humanos.

Me despido atentamente y ruego a Su Excelencia aceptar mis más sinceros respetos.

Jens Galschiot
escultor